*

NOVENA

DE NUESTRO

PADRE JESUS

DE EL

GRAN PODER,

PARA MOVER

LAS ALMAS

AL SANTO

EXERCICIO

DE LA ORACION

MENTAL.

ADVERTENCIA.

COmo todos los Summos Pontifices, y en especial NN. SS. PP. Benedicto XIII. Clemente XII. Benedicto XIV. y Clemente XIII. aigan concedido muchas Indulgencias Plenarias à todos los que algunos dias se dedicaren à la Oracion Mental, y à los diez dias seguidos de Exercicios Espirituales, por ser el motivo mas apto para la reforma de las almas; por tanto và esta Novena, observando el modo mas dulce, y menos penoso, para que todos los que la hicieren tengan algun tiempo de Oracion Mental, y se vayan aficionando à tenerla, y concurran à tan devoto acto todos los Viernes del año por la tarde, en su Capilla del Señor del Gran Poder.

Todos los que hicieren esta Novena,

procuraràn confesar, y comulgar uno de sus dias, el que gustaren, y en cada dia tener algun exercicio de mortificacion, con el consentimiento, y discrecion del Confesor.

DIA PRIMERO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c.

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser vos quien sois, me pesa en mi alma de haveros ofendido, y propongo firmemente la emienda de mis culpas, apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme, y cumplir la penitencia, que se me impusiere; y espero firmemente en

vuestra misericordia, que me haveis de perdonar, y dàr gracia, para que asi lo cumpla, como lo prometo, por vuestra Santisima Vida, Pasion, y Muerte. Pequè, Señor, me pesa de haveros ofendido.

Luego se dirà la Oracion siguiente, que es para todos los dias.

ORACION.

DUlcisimo Jesus mio, yo os creo, y confieso firmemente Dios, y Hombre verdadero, Hijo de el Eterno Padre, segunda Persona de la Santisima Trinidad, humanado, y hecho Hombre por virtud de el Espiritu Santo, Criador, Redemptor, Salvador, y Remunerador de todas las criaturas; y por lo mismo, aunque me veo criatura, cargado de la multitud de mis cul-

pas, y maldades, me vengo à tu Divina presencia, buscando en vuestro amor, y misericordia el perdon de todos mis pecados, una verdadera contricion de ellos, un verdadero conocimiento de Vos, y de mì proprio, y gracia para serviros, y amaros perfectamente en la vida, como Vos quereis, que os ame, y sirva, llorando arrepentido mis culpas, y haciendo verdadera penitencia de ellas, y para ello tomo este Santo Exercicio de la Oracion en estos nueve dias, dedicados à tu grande, è infinito poder, para que con èl me concedais el que sea con aquella perfeccion, que mas sea de vuestro Divino agrado; siendo mi intencion unirme en todo à la misma con que vuestra Divina Magestad quiere que yo la haga, y por todos aquellos fines con que Vos, Señor, sabeis, y querèis que yo ha-

gã oracion, y os pida. Amen.

Ahora se lee la Consideracion, que và puesta en cada dia, y esta es la primera.

CONSIDERACION.

CONsidera, que aunque tu cuerpo es concebido, y formado de una materia asquerosa, y inmunda, fuè tan alta la Divina Misericordia para contigo, que criò, y infundiò en èl un alma racional, capaz de vèr, y gozar de Dios, para que le vivificase, y te diese modos con que fueses haciendo mèritos para conseguir la Gloria. Pero tù olvidado de èste especialisimo favor, te has mostrado ingrato, correspondiendo con ofensas à tanta misericordia. Pondera bien este beneficio de Dios, y tu ingratitud, y conoceràs, que no mereces sino tu eterna condenacion; llo-

ra arrepentido tus culpas, humillate abatido à tu Criador, que como Padre amoroso solo espera tu arrepentimiento para perdonar.

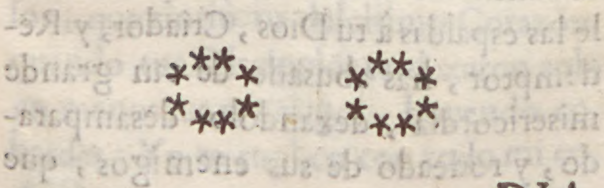
Aqui se pone el Relox, y se tiene un quarto de hora de meditacion, y acabado el quarto se toca la campanilla, y se dice la Oracion, que está puesta en cada dia, y es la primera la que se sigue.

ORACION.

O Suavisimo Jesus, verdadero descanso, y unico gozo de los Bienaventurados! Por aquella mortal agonia, que pasasteis en el Huerto en tu Santisima Oracion, y por aquella Sangre, que alli derramasteis por mì, os pido, y suplico con el mayor rendimiento

miento de mi alma; me conforteis con vuestra Divina gracia, para que en todas las cosas haga, y obre conforme à tu voluntad santisima. Tambien os pido me concedais el dòn de una verdadera penitencia, para que toda mi vida llore contrito mis pecados. O, Jesvs amorosisimo, hazme, Señor, verdadero, humilde, y en la hora de mi muerte libradme de todas las agonias, y tristezas de mi alma, para que asi encendido mi afecto en tu Divino amor, vaya à gozar en tu compañia de la vista del Padre, y del Espiritu Santo, con quien vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos.

Amen.



DIA SEGUNDO.

Por la señal, &c. Todo como el primero dia hasta la Meditacion, que es la que sigue.

MEDITACION.

COnsidera, que no teniendo Dios necesidad de ti para cosa alguna, no solo te criò racional, y capaz de vèrle, sino que te traxo, y colocò en su Catòlica Iglesia, y para esto te señalò con el Sagrado Bautismo, y por su Santisima Gracia te admitiò por su hijo adoptivo, haciendote heredero de su Santisima Gloria. Pero tù volviendole las espaldas à tu Dios, Criador, y Redemptor, has abusado de tan grande misericordia, dexandolo desamparado, y rodeado de sus enemigos, que

son tus culpas. Ea, vuelve, alma; sobre ti, pidele misericordia, que aunque mas ingrata aigas sido, si llegas verdaderamente arrepentida, te recibirà como Divino amante Pastòr, y te pondrà sobre los hombros de su grande Poder, y conducirà amante à su eterna Gloria.

Quarto de Oracion como el dia primero, y luego

ORACION.

O Poderosisimo Jesvs mio! Padre, de misericordias, y Dios de todo consuelo, por aquella pena, y dolor, que sintiò tu dulcisimo Corazon, quando tus Discipulos te dexaron solo en manos tus enemigos, huyendo cobardes: Yo te suplico con todo mi co-

razon,

razon, y afecto, que apartes de mi alma todo temor, y cobardìa, en el hacer, y padecer toda la penitencia, que por mis culpas me tengo merecido, y debo hacer interior, y exterior para satisfacer à tu Justicia agraviada. Como asimismo, que en la hora de mi muerte no me desamparèis, y dexèis solo en manos de mis enemigos, sino que me acompañes, àsistas, y defiendas, para resistir sus tentaciones, y me mantenga firmisimo en el dolor de mis pecados, y en un amor verdadero à tu Divina Magestad, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos.

Amen.



DIA

DIA TERCERO.

Todo como el dia primero hasta la Consideracion, que es la que se sigue.

CONSIDERACION.

COnsidera, que teniendo Dios conocido el que, ò por fragilidad, ò por malicia havias de caer de su amistad, y gracia, y que ni tu, ni otra alguna criatura era bastante, ni podia satisfacer à la malicia de su pecado, ni merecerte el que te justificases, te diò à su Divino Hijo, el que haciendose Hombre, y tomando nuestra misma carne, naciò Dios, y Hombre verdadero, Hijo del Eterno Padre, en quanto Dios, y de Maria Santisima Nuestra Señora, en quanto Hombre viviò en el Mundo padeciendo sudores, persecuciones, fatigas, y trabajos, y antes de morir te diò un Sacramento,

que es el de la confesion, para que confesando tù al Sacerdote tus pecados, arrepentido de ellos en su Divino Nombre, y con toda su autoridad, que le comunicò para ello, te absuelva, y quedes libre del pecado, y del Infierno, que por èl merecias, y vuelvas à recuperar la gracia, y amistad de Dios. Pondèra bien esta misericordia, y pues en tu querer està cooperar con ella à tu salvacion, no la pierdas, sino confiesa tus culpas arrepentido.

Luego como el dia primero.

ORACION.

O JESUS Poderosisimo de mi alma, y amadisimo Padre mio! Yo entre todas las criaturas la mas indigna de tus misericordias, confiando en

tu gran Poder, y amor aun para con el mas obstinado, te pido humildemente por aquellos dolores, y afrentas, que padecisteis quando preso, y maniatado os traxeron à vista de todo el Pueblo à la Casa del Juzgado, que dèis à mi alma un dolor tan grande de todas mis culpas, y defectos, aunque sean los mas veniales, que rebozando hasta el cuerpo, sienta yo en el cuerpo, y en el alma alguna parte de vuestros dolores, para que purificandome de mis pecados, no padezca mi alma las afrentas, y dolores de que en la vida, ni en la muerte se vea presa, y ligada con tales lazos. O, Divino Jesvs! Haz que con tu gracia me suelte de tan penosas prisiones, para que no padezca las eternas en el Infierno, sino que merezca ir libre de todas ellas à vèrte, y gozarte en compañia del Padre, y del Espiritu San-

Santo; con quien vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA QUARTO.

Por la señal, &c. como el dia primero hasta la

CONSIDERACION.

COnsidera quantas veces le has prometido à Jesu-Christo Nuestro Señor, y le has dado palabra de no volver mas à ofenderlo, y olvidado de esta promesa haz vuelto à ofenderle en los mismos, y en otros pecados, y su Divino amor no se ha negado à perdonarte, sino que te ha movido, y ayudado à que conozcas tu culpa, y te arrepientas. Pondera bien esta obra de su amor para contigo, pues quien à el vèrse de ti agraviado tantas veces se huviera fiado de tu palabra, y te huviera ad-

admitido à su gracia? Nadie, antes sì procuraràn el tomar en ti una severa venganza; pero este gran Poder de Dios se hà templado, y detenido en hacerlo, hasta vèr si quieres valerte de su misericordia. Y pues asi es, ea, alma, no te detengas, mira, que si ahora te llama, y espera Dios, y Redemptor amoroso, mui presto lo experimentaràs, y veràs Juez rigoroso, y severo.

Quarto de Oracion como el dia primero.

ORACION.

O Clementisimo Jesvs, ò Criador, mio, de cuyo Poder, y amor gozan todas las criaturas todo su bien, y perfeccion! Yo el mayor de todos los pecadores, rendido en tu Divina presencia, y pegado con el polvo de mi nada, te suplico, y humildemente

te pido por aquella tan afrentosa como cruel bofetada, que os dieron en el Juzgado de Anàs, y no dandoos por ofendido, tratasteis dulcemente à el que os ofendiò, que vuelvas piadoso tus ojos à mirar, no mis culpas, sino à que soi hechura de tu gran Poder, y que me tratèis con amor de Criador, y Redemptor, dandome vuestra Divina Gracia, para que yo conozca, y llore las afrentas, y crueldades con que os he tratado, y ofendido, y que asi como entonces detuvisteis vuestro Poder infinito para no castigar aquella ofensa, asi lo suspendais para no castigar las mias, sino hacer, que las llore contrito en mi vida, y las castigue con verdadera penitencia para llegar en mi muerte à gozar de tu Divina Glória, en la qual con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reinas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA QUINTO.

Por la señal, &c. Todo como el dia primero hasta la

CONSIDERACION.

COnsidera, como siendo Dios Dueño, y Señor de tu vida, y pudiendotela quitar en toda hora, tiempo, sitio, y ocasion, pues para Dios no hay lugar, ni circunstancias en que no lo pueda hacer, no te la ha quitado, aunque has estado en pecado, pues pudiera haverlo hecho, condenadote miserablemente para siempre; pero deseoso de tu salvacion te ha dexado vivo, dandote tiempo, medios, y ocasiones, para que tu, por medio de una buena confesion, puedas haverte reconciliado con su Magestad, y vuel-

to à su santisima gracia. Pondera aqui todo el infinito poder de Dios detenido en no castigarte, y tu terquedad, y descuido en no querer dexar tus vicios, y volverte arrepentido à buscar tu salvacion: y asi parate, y mira bien lo que haces, mira no sea, que quando quieras hacerlo, Dios no te dè lugar à que lo hagas.

Quarto de Oracion como los demàs dias, y luego

ORACION.

O Clementisimo, y Poderosisimo Jesvs, que solo por redimirnos de las culpas, y borrarlas de nuestras almas con tu Divina Sangre, quisiste por solo tu immenso amor, ser traido de unos en otros Tribunales, escarnecido, blasfemado, herido, y lleno de afrentas, è ignominias! Yo te suplico humildemente por todos estos denue-

 dos,

dos, que por mi pasasteis, que usando para conmigo de el Gran Poder de tu misericordia, no permitais, que yo viva en el estado infeliz, y abominable de la culpa, sino que con vuestra gracia, y ayuda arroje de mi por una dolorosa confesion todos mis pecados, y me dè todo, y de todo corazon à serviros, y amaros en el camino de las virtudes; ò Jesvs de mi alma, llevame asi, Señor, y mantenme en tu gracia con tu Divino Poder, para que satisfaciendo à tu justicia agraviada, merezca en tu Divino, y justisimo Tribunal oir vuestra Santisima Bendicion, para con ella ir à veros, y gozaros en compañia de el Padre, y de el Espiritu Santo, con quien vives, y reinas Dios por los siglos de los siglos. Amen.

***

DIA SEXTO.

Por la señal, &c. como los demás dias hast a la

CONSIDERACION.

COnsidera de quantos peligros de muerte te ha libertado el Divino Poder en tu vida; pues aunque no aiga sido otro mas que el de un aire viciado, que aiga tocado en ti, ò un bocado mas que lo preciso, que aigas comido, era bastante para haverte alterado los humores, y dadote muerte; pues tal, y tan inconstante es nuestra naturaleza; pero el Poder Divino ha detenido tu muerte para que advirtiendo esta misericordia, y especial favor, vivieses con cuidado, para prevenirte, y estàr dispuesto para en adelante; pero no aviendo hecho caso de este beneficio, no solo no te has

mostrado agradecido, dando à Dios las debidas gracias, y mirando à el estado de tu conciencia, sino que te has expuesto à otros muchos; y lo peor es, que hás seguido en tu descuidada vida, entregado al gusto, pasatiempo, y vanidad mundana, sin alguna disposicion para la ultima hora: reflexiona con cuidado este punto, y repara en que quando mas descuidado estuvieres, te veràs en la sepultura.

Quarto de Oracion como los demás dias, y acabado,

ORACION.

O Sacratisimo Señor mio Jesu-Christo, que para enseñarnos à mortificar nuestra carne, pasiones, y apetitos, y animarnos con vuestro Santisimo exemplo à darnos à castigar nues-

nuestros depravados intentos, quisiste ser rigorosisimamente azotado por mano de crueles Verdugos, llegando à puntos de espirar con el rigor de los azotes! Yo te ruego con los mas anciosos deseos de mi alma, que por ese martyrio tan cruel que pasastes, infundais con vuestro Gran Poder en mi alma unos deseos tan vivos de hacer penitencia, que sin temor, ni compasion de mi cuerpo, castigue en mi todos mis vicios, y desordenes, y me dè à alabarte, y bendecirte en la vida. O Jesvs mio, por tu misericordia, Señor, librame de los azotes, y tormentos del abysmo; y para ello perdona, Señor, à esta tu criatura, y dale luz, para que me prevenga debidamente para la hora de mi muerte, para que pueda ir à vivir con vuestra Divina Magestad en la Gloria, en que vives, y reinas con el

Pa-

Padre, y el Espiritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEPTIMO.

Por la señal, &c. como los demás dias, hasta la

CONSIDERACION.

COnsidera, alma, el tiempo que has vivido, y repara en què lo has gastado, y hallaràs, que en nada; pues nada has adelantado, que te pueda aprovechar para descargo de tu vida. Este punto parece, que es de poca consideracion; pero es el mas delicado de quantos se pueden imaginar, pues si Dios te diò el Paraiso de tu alma para que la guardàras, y la cultivàras, exercitando tus potencias, y sentidos en actos de virtud, y de el servi-

cio

cio de Dios: què podràs alegar en la hora de la quenta, quando te pregunten en què has gastado el tiempo de tu vida, no haviendote exercitado en lo que debias? Reflexiona, alma, con cuidado la respuesta, que has de dar, y te hallaràs convencida, y reo del mas terrible castigo. Mira lo que el Poder Divino te tolera, y que si todo el tiempo de la vida se esmera en la misericordia, en llegandose la quenta, obrarà con todo el rigor de su justicia.

Quarto de Oracion, y acabado

ORACION.

O Admirable, y Divino Jesvs, verdad eterna, verdadera vida de las almas, y verdadero camino por donde debemos caminar, y vivir para conseguir el premio! Yo indigna, y mi-

miserable criatura, pegada con el polvo de mi nada, te suplico, que por la Cruz, dolores, y penas, que sufristeis desde la casa de Pilatos hasta el Monte Calvario, llevandola gustoso por enseñarme à mi el modo de obrar en el exercicio de las virtudes, que ilumines mi entendimiento con tu gracia; y que con tu Gran Poder imprimas en mi corazon un zelo, y anhelo grandisimo de mirar por mi alma, guardandola de las culpas, y cultivandola con todas las virtudes, especialmente con la de llevar gustosa la Cruz de un rigorosisimo dolor de mis pecados. O Jesvs mio! O bien mio! Concedeme, que yo aproveche todo el tiempo, que me quedàre de vida, en vuestro amor, y sirviendoos, para que descargado de este cuidado en el dia, y hora de la quenta, pueda seguramente ir à vèrte, y adorarte

en

en la Gloria, en donde con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reinas Dios por los siglos de los siglos. Amen.

DIA OCTAVO.

Por la señal, &c. como todos los dias, hasta la

CONSIDERACION.

Considera, alma, los muchos, y repetidos auxilios, que el Poder amorosisimo de Dios te ha dado; pues no se ha contentado con los generales, que concede à todos, y son mui suficientes para que la criatura se convierta à el arrepentimiento de su culpa, y emiende la vida, sino que te ha dado à ti en particular muchos mui poderosos para tu remedio, como son los golpes de tu misma conciencia, reprehen-

hendiendo en particular el vicio que en ti hay, los Sermones en que has oìdo predicar contra el pecado, que tu tienes, y otros muchos, y en especial el estàr cada dia viendo à Jesu-Christo Nro. Señor en el Santisimo Sacramento desde donde te està diciendo: Mira hasta donde llegò mi amor para ti, hasta dàrme à que me comas; mira lo que por ti pasè, pues me sacrifiquè à dàr por ti el alma; mira que soi tu Juez; mira, que sino te vales de los Sacramentos, y medios, que te he dado, te condenas; mira, que presto moriràs; mira, que si tù no haces mèritos, y te arrepientes, y dexas las culpas, no te puedo salvar; mira, que soi vida, y gloria para los buenos, y muerte, è Infierno para los que viven mal. Repara, alma, cuidadosa en estas voces, y teme no se vuelva para ti Justicia la Divina Misericordia.

Quarto de Oracion, y acabada,

ORACION

O Misericordiosisimo, y Divino Padre; y Jesus del Gran Poder Dios de mì alma! Aqui, Señor, tienes rendida à tus Divinos Pies, y atraida de de tus suavisimas voces à esta alma, que hasta oy se ha negado à tus auxilios, y y se ha hecho sorda à tus Divinos llamamientos, ya, Dios mio, conozco mis culpas, mi groseria, y descuido, y te suplico por los dolores, angustias, y agonias, que por mì pasasteis quando os enclavaron en la Cruz, y en las tres horas, que en ella estuvisteis agonizando, y que hagas, Señor, con tu Gran Poder, que no se pierda en mì el precio, y fruto de tu Santisima Sangre, vuelve, Dios mio, àzia mi los esme-

ros

ros del amor, y misericordia, dame, Señor, un dolor tan grande de haveros ofendido, que no borrandoseme del alma, me haga, que nunca mas te ofenda, y siempre viva amandote con el amor mas fino. Ay, Jesus! Ay, Divino Sacramentado de mi alma! No seais muerte, ni pena para mi, sino Dios amor, y de clemencia: Asi espero vèrte en la hora de mi muerte, para de ese modo ir à gozarte en la Gloria, en donde con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reinas Dios por los siglos de los siglos. Amen.

DIA NOVENO.

Por la señal, &c. como los demàs dias, hasta la

CONSIDERACION.

COnsidera, alma, en el articulo, y ultima agonia de tu vida rodea-

rodeada de los espiritus malignos, que con varias, y horribles figuras te asombran, y te persuaden à que aborrezcas à Dios, à que no esperes en su misericordia, y à que creas, que no te puedes salvar, unos te pondràn todas tus culpas delante, otros el tiempo perdido, otros el bayle, las musicas, los pasatiempos mundanos, otros te tentaràn por donde mas te has inclinado à pecar, y todos con varios, y diversos advitrios para perderte; tu Angel de Guarda instandote à el amor de Dios, Fè, y Esperanza, y dolor de tus culpas, y tu entre tantas confusiones sin poder hablar, sin vista, ni movimiento, con un sudor de sincope, y tal vez oyendo una voz à el oìdo, que te diga: *Jesvs me ayude:* Aqui, alma, pues es preciso, que aigas de pasar por este lance, considerate por Dios en èl:

O,

O, como deseàras haver vivido en tu vida humilde, penitente, honesta! O, como diràs: Quien no huviera seguido las modas, las pompas, las vanidades, y las locuras del Mundo! O, quien huviera vivido en una continua penitencia! Y haz ahora lo que entonces deseàras.

Quarto de Oracion, y acabada,

ORACION.

O Divino Jesus de mi alma! Yo, Señor, he llegado à la ultima tarde de vuestra Santisima Novena, y en ella, como si fuera la ultima hora, è instante de mi vida, postrado humildemente ante tu Divina Magestad, os suplico por todos vuestros santisimos Mèritos, Vida, Pasion,

Cruz, y en especial por aquel amor, y obediencia, con que disteis vuestra Santisima Alma, espirando en la Cruz, que yo en la hora de mi muerte no me pierda, sino que merezca ser del nùmero de tus escogidos, que con tu grande, è infinito Poder hagas, que de tal modo viva en mi vida, que lo consiga en la muerte, y que en ella me valgas, ampares, y favorezcas contra las tentaciones de los enemigos, que me mantengas firme en la Fè, en la Esperanza, y la Caridad, que no permitas, Señor, que yo me pierda, que me concedais para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, que me dèis por Madre defensora, y Pastora à MARIA Santisima, por Abogados, y Compañeros à todos los Angeles, Santos, y Santas del Cielo, que me concedais ver-

dade-

dadero dolor de mis pecados. O, Jesvs de mi alma! Aqui en este lance, quando ya estè en el ultimo aliento, aqui es donde te pido uses comigo de toda tu misericordia, y desde ahora para entonces te llamo, y te digo: Jesvs, amparadme; Jesus favorecedme; Jesus defendedme, Jesvs de mi alma, en tus manos encomiendo mi espiritu; Jesus, sed para mi Jesus, te amo con toda mi alma, te creo, y todo lo que Vos querèis que crea; espero en vuestra misericordia el perdon de mis culpas. Ea, Jesvs de mi vida, yà, yà, Señor, voi à dàr la ultima boqueada: Jesvs sea conmigo! Todo esto, Señor, y quanto Vos querèis, y sabèis, que me puede convenir para mi salvacion, tanto os pido, y suplico, para que con esto, en saliendo mi alma de este miserable cuerpo, sea mirada en tu Santisimo Tri-

 bunal

bunal con toda misericordia; y logre ir à besar tus Divinos Pies en vuestra Divina Gloria, donde os vea, alabe, y bendiga con el Padre, y con el Espiritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amen.



REDONDILLAS.

PUes con amor paternal
Le dàs sèr à todo sèr,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.

Tu infinita Omnipotencia
Se extiende sin distincion
A toda generacion
Dando vida, y existencia.

Y pues en esta clemencia
Se vè tu pecho Real,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.

Adàn formado por voz
Traspasò vuestro precepto,
Y dormido en su concepto
Dispierta con vuestra vòz.

Y pues tu Gloria mi Dios
La tienes en caso tal,
Por tu infinito Poder

Libranos de todo mal.
Toda la tierra se vè
Anegada por tu mano,
Y todo el Genero humano,
Aunque muerto, queda en pie.
Y pues dexas en Noè
El remedio universal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Es Isaac por la obediencia
La Victima, y Sacrificio,
Y vuestro brazo propicio
Dà por libre su Innocencia.
Y pues obra con clemencia
Un favor tan Celestial,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
En penoso captiverio
Gime tu Pueblo escogido,
Y tu amor compadecido
Lo liberta con mysterio.

Si de un milagro tan serio
Es tu Amor el mineral,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Libras del fiero Gigante
A tu Profeta David,
Y en esta penosa lid,
Tu, Señor, quedas triunfante.
Y pues eres del Amante
Buen Caudillo, y General,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Del Incendio de Sodoma
A Lot tu pecho reserva,
Quando toda la Caterva
Arde en fuego, y no se doma.
Si asi por su cuenta toma
Al Justo tu amor leal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
De incontinente Susana

Fuè acusada falsamente,
Y tu brazo Omnipote
En tiempo todo lo allana.
Y pues la miseria humana
Tiene causa criminal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Babylonia le previene
Un incendio à la Innocencia,
Y mediando tu Potencia
Su voracidad detiene.
Y pues haces se refrene
Tanta furia elemental,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Ansiando en terrible pena,
Logra Jonas tu acogida,
Sacandolo à nueva vida
Del vientre de la Ballena.
Y pues tu amparo resuena
En caso tan especial,

Por tu infinito Pòder
Libranos de todo mal.
Por sus Hermanos Josef
Al Egypcio fuè vencido,
Y tù viendo al afligido,
Lo elevas sobre su fè.
Si Amor, y Justicia fuè
De èste bien punto central,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Al Pueblo, que và al Desierto
Perseguido del arrojo,
Le divides el Mar Roxo
Para darle paso abierto.
Y pues le ofreces acierto
A un Pueblo tan desleal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
El Pròdigo fugitivo
De su Padre mal lo pasa,
Y quando volviò à su casa

Ha-

Hallò al Padre compasivo.
Siendo èste retrato vivo
De tu pecho paternal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Huyendo de Jezabèl
Cansado se sienta Elias,
Y luego al punto le embias
Alimento para èl.
Si asi sabes proveer
'A tu Siervo en caso tal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Toda la Generacion,
Que por Adàn se afianza,
Se afligìa en su esperanza
De lograr la salvacion.
Y siendo tu inclinacion
Librarnos de lo mortal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.

Siendo Eterno de Dios Hijo,
Uniste à tì nuestro sèr
Para poder padecer,
Y morir en tiempo fixo.
Y pues que tu Amor prolijo
Uniò asi nuestro sayal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
El Poder, y la Grandeza
En un Establo aparece,
Y el heno, que te guarece,
Es prueba de tu fineza.
Si nuestro rescate empieza
En un humilde Portal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
A poco de haver nacido
Se viò tu Circunsicion,
Y con sola esta Oblacion
Pudiste haver redimido
Mas teniendo prefinido
Dar-

Darnos todo tu caudal,
Por tu infinito Poder
Librarnos de todo mal.
Todo quanto pudo ser
De tormento, y de penar,
Te obligaste à tolerar
Por poder, y por querer.
Y pues comiensa à correr
En el Huerto ese Raudal,
Por tu infinito Poder
Librarnos de todo mal.
Corona, Cruz, y Calvario
Ponen tèrmino à tu Amor,
Porque el hombre sea señor
De tu riqueza, y herario.
Y siendo asi necesario
A la culpa original,
Por tu infinito Poder
Librarnos de todo mal.
En nada queda indeciso
Tu amor en la Redempcion,
Pues

Pues le dàs al Buen Ladron
Lo que el malo nunca quiso.
Y si dàs el Paraìso
Al hombre con gozo tal,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Quando à todo elMundo vemos
Redimido (ò mi Jesvs!)
Solo resta, que la Cruz
A llevarla te ayudemos.
Y pues solo apetecemos
Darte gloria accidental,
Por tu infinito Poder
Libranos de todo mal.
Pues con amor paternal
Le dà sèr à todo sèr,
Por tu infinito Poder
Librarnos de todo mal.

FIN.

DE orden, y comision del Sr. D. Vicente Varaez, y Navarrete, Oìdor de la Real Audiencia de esta Ciudad, y Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerìas, y su Reinado de ella, he visto un papel, cuyo titulo es: Novena del Smo. Christo del Gran Poder, sita en la Parroquial del Sr. S. Lorenzo de ella; y registrado con todo espacio, y reflexa, no he encontrado cosa, que desdiga à nuestra Sta. Fè, y buenas costumbres, antes si contiene una Doctrina mui importante para la reformacion de las costumbres, y vicios, y para exercitarse en Actos espirituales, y aumento en las virtudes, y asi lo juzgo mui digno, que salga à luz para utilidad comun. Asi lo siento, salvo, &c. Sevilla, y Diciembre 22. de 1768. años. *D. Francisco Blanco de Leyva.*

Sevilla, y Diciembre 23. de 1768. imprimase. *Varaèz.*

CON LICENCIA.

Reimpresa en Sevilla en la Oficina de D. Joseph de S. Romàn, y Codina, en la calle de las Armas, junto à S. Antonio Abad.
Año de 1778.